

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XVIII



Córdoba, 2012

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XVIII

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones
Córdoba, 2012



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XVIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero
Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado
Juan P. Gutiérrez García
José Manuel Domínguez Pozo
Antonio Alcaide García

Edita:

Foto Portada: Ayuntamiento de Castro del Río a principios del siglo XX

I.S.B.N.: 798-84-8154-363-6

Imprime: Ediciones y Publicaciones. Diputación de Córdoba

Depósito Legal: CO 748-2013

La Plaza de toros de Montoro

José Lucena Llamas

Cronista Oficial de la Ciudad de Montoro

Desde hace algunos años, defensores y detractores de las corridas de toros han vertido abundante tinta a favor y en contra de su celebración. Unos y otros han expuesto sus razones. Por el momento, se impone la razón al corazón y las corridas continúan celebrándose en la mayor parte del territorio nacional. No obstante, algunos sectores de la sociedad en aras a su amor por los animales - quiero pensar que no existen otros intereses espurios- han conseguido que el Parlamento de Cataluña prohíba expresamente las corridas de toros y que la ley canaria de Protección a los Animales de 30 de abril de 1991 diera la puntilla a las expectativas de los aficionados isleños que desde siete años antes de la aprobación de la polémica ley no habían disfrutado del arte de Cúchares en ninguna de las plazas canarias. Por otro lado, gobiernos nacionales, como el francés, proponen que nuestra “fiesta nacional” sea considerada bien intangible de interés cultural.

El autor de este artículo no busca la polémica, pretende sólo constatar que en Montoro, al igual que en otros muchos pueblos, la afición a los toros es proverbial, celebrándose variados espectáculos taurinos, tanto en espacios abiertos como cerrados. El contacto festivo entre hombre y toro es muy antiguo. Muchas son las leyendas que lo corroboran. Una de la más conocida es el rapto de Europa por Zeus, convertido en un robusto toro blanco, proyectando la imagen de éste al firmamento para formar la constelación Tauro.

Los jinetes griegos y romanos corrían tras el toro hasta cansarlo, lo cogían por sus astas y, una vez abatido, le torcían el cuello provocándole la muerte. Fue Julio César quien incluyó este espectáculo entre los juegos circenses. Si tenemos en cuenta que la lucha trágica entre el toro y los jinetes romanos es en esencia la misma que la del toreo a caballo y que plazas de toros y circos romanos poseen similares características, se puede inferir que circo y juegos circenses son los precursores de ruedos y lidias actuales¹.

¹ Las plazas francesas de Arlés y Nimes son antiguos anfiteatros romanos.

Nuestros corsos, sin embargo, no se construyen hasta que el toreo se hace a pie, pues, cuando era sólo a caballo, se celebraba en plazas y calles de los pueblos. El coso taurino más antiguo de España es el de Béjar (Salamanca), construido de madera en 1667 y con obra de fábrica, en 1711².

La vinculación entre el toro y la antigua Epora es proverbial. El padre Beltrán nos da a conocer un escudo de Montoro en el que aparece un enorme toro con el lema: “O quam bien que guarda el toro para el Rey el Monte de oro”³. Este lema, según algunos, identifica Montoro con “monte de oro”. Sin embargo, también es “monte de toro”. El escudo actual, en el que no aparece el lema, conserva el toro y el monte⁴.

El propio Beltrán nos cuenta que, a partir de 1720, la Cofradía del Rosario celebraba su fiesta en la primera “domenica” de octubre con gran solemnidad, viniendo músicos de Córdoba, “hay muchos fuegos la víspera y después el lunes algunos regocijos como son toros y comedias”⁵.

El historiador local, Criado Hoyo, se hace eco de que en 1820, a petición de los vecinos, el ayuntamiento aprobó la celebración de “algunas corridas de toros en la octava de Nuestra Señora del Rosario”, cuyos beneficios se dedicaron al empedrado de la Plaza de la Constitución. Más adelante reitera que en dicha plaza se celebraban “las ferias, las corridas de toros y las ejecuciones públicas”⁶.

En 1768, el Conde de Aranda solicita a los Ayuntamientos información sobre “numero de Bacadas havia en esse término, numero de cada una, que Toradas existían en él, y de que cabezas se componía cada una, especificándolas en caso de que estubiesen agregadas á dichas Bacadas, que corridas de toros de muerte havia annualmente en ella...”⁷.

El número de reses declaradas por los propietarios, a instancia del Alcalde, fueron algo más de trescientas, una exigua cantidad comparada con la dilatada extensión del término municipal⁸. Aunque no hemos encontrado el informe evacuado por el Ayuntamiento, Lorenzo Ruiz Leiva, refiriéndose al mismo, refiere que en Montoro y en la comarca existían ganaderías de carne y elegían los novillos “aptos para la lidia y en las fiestas locales se daba una corrida de nueve toros”⁹.

² “Las Virtudes” de Santa Cruz de Mudela se construyó en 1641, pero no se puso en uso hasta 1722.

³ Beltrán, Juan. *Epora Ilustrada*. Marchena, 1755, f. 2.

⁴ Hay otras teorías sobre el topónimo. Una de ellas, defendida entre otros por Antonio Arjona Castro, es que proviene de “Montem gotorum”, es decir, Montoro sería monte de godos.

⁵ *O.c.* fs. 245 v y 246 r.

⁶ Criado Hoyo, M. *Apuntes para la historia de la ciudad de Montoro*. Córdoba, 1983, p. 352.

⁷ A(rchivo) M(unicipal) de M(ontoro). *Actas Capitulares*, caja 145, ficheros 3, fs. 194-199, sesión de 16-10-1768.

⁸ Antonio Grande con 90 vacas y 4 toros sementales era el que poseía más reses.

⁹ Ruiz Lorenzo. *Montoro, periódico local de información general, año I, n.º1.*, junio 1984.

En 1820, el cabildo acuerda celebrar unas “capeadas” con motivo de las fiestas patronales, dedicando los beneficios al empiedro de la Plaza Mayor. Es la primera vez que se habla de plaza: “Que la entrada general á la Plaza donde se han de hacer dichas capeadas ha de pagar cada persona un real”. Por la referencia que hace a la misma, parece ser que era de madera. “Que los dueños de andamios que los han fabricado a su costa y espensas han de pagar por cada asiento dos reales”¹⁰. Bartolomé Romero González de Canales, con motivo del juramento de la Constitución promulgada por las Cortes Constituyentes el 6 de junio de 1869, manda organizar varios actos lúdicos y festivos entre ellos la lidia de un toro de cuerda por las calles y plazas de la ciudad¹¹.

Construcción de la Plaza de toros

Los documentos consultados nos desvelan que en Montoro existía una plaza anterior a la actual, posiblemente de madera, y que ésta no se construyó sobre la antigua. En la escritura de constitución de una Sociedad para la construcción de una plaza de toros¹², se faculta a la Junta, nombrada previamente por los fundadores, para la adquisición de un pedazo de olivar de cuatro celemines (21'48 áreas), “cercado con tapia”, para construir la plaza. El precio del terreno (14.000 reales), propiedad de Antonio Benítez, estaba ya acordado con el dueño quien además percibiría una acción de la Sociedad y la leña de los olivos. También se autoriza a la Junta a comprar las maderas y restos de la antigua plaza para utilizarlas en la construcción de la nueva y se fija el comienzo de las obras en el mismo mes de junio¹³.

Por otro lado, sabemos que, unos dos meses antes de constituirse la Sociedad, la “empresa constructora” ofrece la plaza para celebrar “dos corridas de novillos” a beneficio del Hospital Jesús Nazareno. Tras el oportuno reconocimiento de la plaza por parte de los técnicos, el Gobernador Civil autoriza que se celebren¹⁴.

La Sociedad, “propietaria” de la plaza organiza otras dos corridas en la feria de ese mismo año. Hay constancia de que el Ayuntamiento pide a la Sociedad que dé de alta

¹⁰ A.M.M. *Actas Capitulares*, sesión, 30-09-1820.

¹¹ A.M.M. *Bandos de la Alcaldía*, caja HC20.7.

¹² Archivo Notarial de Montoro. *Escritura de constitución de Sociedad* Notario Juan Antonio de Lara y Cano, 10-06-1884, fs. 727r-730v.

¹³ Presidente: Bernardo Francés Gordum; Vicepresidente: Julián Isla Toledano; Secretario: Martín Madueño Molina; Tesorero: Baltasar Gómez; Vocales: Pedro Medina Pedrajas y Antonio Benítez Aguilar-Tablada. El resto de fundadores: Francisco Cañas Alcalá, Dionisio Santías Comas, Antonio Ramón Rael, Francisco Cantarero Rael, Mariano López Fernández, Manuel Cano Canales, Antonio López Fernández, Andrés Canales Piedrahita, Rafael Solas Belmonte, Martín López Morales, Antonio Mazuelas Madueño, Pedro Ager Roselló, Martín Vega-Leal del Cerro, Francisco Fresco Mazuelas.

¹⁴ A.M.M. *Actas Capitulares*, sesiones 29-03 y 05-04 de 1884.



en industria las dos corridas¹⁵. El lunes de Pascua del año siguiente, según aparece en el cartel anunciador, se celebra una capea en la que sólo dos de los seis novillos fueron de muerte. Intervinieron los hermanos Ramón y Vicente Cervera¹⁶.

Francisco Poblete Rodríguez aporta en su *Autobiografía* (inédita) valiosos datos. A propuesta de Martín Madueño Molina, Poblete fue nombrado director de las obras de la plaza de toros. El proyecto fue redactado por Sebastián Díaz, perito del Ayuntamiento, y su presupuesto ascendía a 50.000 pesetas, aunque las obras se licitaron por sólo 15.000 pesetas. Para hacer los cimientos, Poblete trazó un polígono de 20 lados de 2.500 metros cuadrados. De ahí la forma icosaogonal que presenta la plaza. Cuando acabó los cimientos e hizo los tendidos, dimitió porque el exiguo presupuesto con el que contaba no le permitía hacer una obra con solvencia. La plaza, según Poblete, era de dos plantas. En la baja estaban los accesos y en la alta, los graderíos. Se accedía por una puerta principal, dos secundarias y un callejón de 2`20 metros de ancho que rodeaba la plaza y servía de acceso a los graderíos. El ruedo era de 37`80 m de diámetro.

La Sociedad y sus Estatutos

La Sociedad, según consta en el acta de constitución, se funda con un capital social inicial no superior a 10.000 reales, repartido en 100 acciones. Su objetivo principal era la construcción de una plaza para la celebración de corridas de toros y “otros espectáculos análogos”. Debía regirse por un “reglamento” que la Junta debía redactar y, posteriormente, ser aprobado por la asamblea general de socios.

¹⁵ A.M.M. *Actas Capitulares*, sesiones 20-09 y 11-10 de 1884.

¹⁶ Para más detalles, véase cartel.

Dicho reglamento, tras su aprobación por la asamblea general, fue editado en la Imprenta sevillana de Salvador Acuña, conservándose una copia en el archivo municipal. Los estatutos, que recogen todos los fines propuestos en el acta de constitución, se adelantan a su época y presentan aspectos de modernidad. La Sociedad será regida por La Junta General de accionistas. Su Junta Directiva, elegida entre los accionistas, estará formada por “un Presidente, un Vice-Presidente, dos Vocales, un Depositario y un Secretario-contador”. Las funciones de los directivos y las normas de actuación y funcionamiento, tanto de la plaza como de la Sociedad, están minuciosamente concretadas en dicho reglamento. Es digno de resaltar que el órgano supremo es la Junta General que debería reunirse al menos en marzo y en noviembre de cada año.

Corridas

Como ya se ha dicho, las corridas se han celebrado en Montoro desde tiempo inmemorial, pero es a partir de la construcción de la plaza cuando están más documentadas. En este epígrafe, daremos a conocer las celebradas en los años finiseculares del siglo XIX aún no reseñadas y las más relevantes de los dos siglos siguientes.

El cartel de la feria de 1887, que, a petición de algunos vecinos, se celebró del 15 al 24 de agosto¹⁷, anunciaba la lidia de cuatro toros de la ganadería de Juan de Dios San Juan Salgado por los diestros Antonio Pinto “El Hortelano” y Ángel Villar “Villarillo”. Una posterior hoja informativa hacía saber que “Villarillo” se sustituía por el “simpático y acreditado matador sevillano Antonio Farcet”.

El primer día de carnaval de 1889, el torero local, Juan Antonio Cervera Ruano “El Niño”, debuta en la plaza acompañado del sobresaliente de espada, su tío Ramón Cervera y Cervera que también actuó de banderillero¹⁸. Al año siguiente, 6 de octubre de 1890, repite Cervera y junto a Joaquín Francés “El Aragonés” completan el cartel de una novillada de cuatro reses de Juan José de la Bastida¹⁹.



¹⁷ Al año siguiente, la feria pasó de nuevo a octubre. A.M.M. *Actas Capitulares*, sesiones 12-05-87 y 26-05-88.

¹⁸ Intervinieron los picadores José Villanueva "El Ruso", Joaquín Rubio "El Terrible" y José Buenrostro "El Platero", y los banderilleros Ramón Cervera Ruano y los hermanos Ramón, Vicente y Lucas Cervera y Cervera.

¹⁹ También actúan sus hermanos Ramón y Lucas de novillero y puntillero, respectivamente.



Ese mismo año, 15 de agosto, se lidiaron tres novillos de muerte y tres de capea del ganadero Bartolomé Ayllón de Villanueva de Córdoba por los espadas Antonio Navarro Madrid, Juan Miguel Fernández Criado y Antonio Muñoz Cordón, siendo todos los espadas, picadores, banderilleros y el puntillero vecinos de Montoro²⁰.

En la temporada siguiente, 6 de octubre de 1891, siendo Alcalde Bartolomé Benítez Romero, se organiza un concierto musical a cargo de la banda del Batallón de Cazadores de Cataluña y la lidia de dos novillos. Tanto los toros como los toreros eran de Montoro²¹.

En julio del 92, a beneficio del Hospital, el matador José Ramos y el sobresaliente de espada Antonio Megías lidian cuatro novillos de “tres

años y cuatro yerbas”²². Una vez más, Juan Antonio Cervera y Ramón Cervera “Ramoné” se enfrentan a ocho novillos en dos tardes de la feria de 1892. Formaban parte de la cuadrilla Ramón Cervera “Serenito” y Vicente Cervera.

Cuando finalizaba el siglo, estaba anunciada una novillada en la que el todavía novillero Juan Antonio Cervera alternaba con “El Conejo”. Justamente, cuando éste ponía las banderillas a un toro del marqués de los Castellones, tuvo que suspenderse por la lluvia. Ya en el siglo pasado, en la feria de 1910, se celebra una corrida en la

²⁰ Picadores: Miguel Yépez Pérez, Juan Miguel Cachinero Fernández, y Miguel Campos Díaz. Banderilleros: Matías Rodríguez Hortelano, Pedro Mazuelas Díaz, Juan Rodríguez Calaño, Pedro Bellido Ramos, Manuel Fernández Criado y Juan Manuel Fernández. Puntillero: Pedro Prado Moreno.

²¹ Se tomó el acuerdo en sesión 15 de septiembre. El Depositario José Rico Serrano da el resultado económico del festival: INGRESOS: entradas de sombra a 0'99 pesetas: 562'32 pesetas; de sol a 0'60: 280'20; de palco a 0'99: 237'60; de entresuelo sombra a 0'50: 46'50; de entresuelo sol a 0'30: 12'30; venta de carne novillos: 160'00. Total: 1298'92 pesetas. GASTOS: Gratificación banda: 500; gastos de viaje y comida banda: 178; 2 novillos: 320; Alquiler de la Plaza: 250; viaje a Córdoba: 16; Riego de plaza: 18; Alquiler de caballos: 10; Alquiler de 2 espadas: 3; Total: 1297. Beneficios: 1'92 pesetas.

²² Las cuentas que presenta el organizador Juan Raigada Calero. Gastos: novillos: 10.000; caballos: 1200; alquiler de la plaza: 2000; Música: 320; toreros: 4.000; propina a los ganaderos: 200; fonda, arrastre del toro y caballos y coche de toreros: 240; imprenta: 260. Ingresos: entradas primera tarde: 7000; 2ª tarde 4325 y venta de carne novillos 6115. Diferencia entre ingresos y gastos: saldo negativo de 790 pesetas.

PLAZA DE TOROS DE MONTORO

CON EL PRIMER PREMIO Y SI EL TIEMPO LO PERMITE SE VERIFICARÁ UNA ÚNICA CORRIDA

DE TRES NOVILLOS DE MUERTE Y TRES DE CAPEA
EN LA TARDE DEL VIERNES 15 DE AGOSTO DE 1890
FESTIVIDAD DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA.—DEDICANDO SU PRODUCTO AL HOSPITAL DE ERGIS NATAREÑO

ORDEN UN LA FERIA

Presidirá la plaza la autoridad competente. La plaza de toros quedará cerrada a las 10 de la noche.
 Se verificará una corrida de toros a las 8 de la mañana.
DE TRES NOVILLOS DE MUERTE Y TRES DE CAPEA
 Presidirá la plaza la autoridad competente. La plaza de toros quedará cerrada a las 10 de la noche.
DON BARTOLOME AYLLON
 ESPADA
Antonio Navarro Madrid, Juan Miguel Fernandez Criado y Antonio Muñoz Cordon.

PREMIOS.—Primer premio, un toro de muerte y un toro de capea. Segundo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Tercer premio, un toro de muerte y un toro de capea. Cuarto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Quinto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Sexto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Séptimo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Octavo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Noveno premio, un toro de muerte y un toro de capea. Décimo premio, un toro de muerte y un toro de capea.

PLAZA DE TOROS DE MONTORO

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD Y SI EL TIEMPO LO PERMITE SE VERIFICARÁ UNA EXTRAORDINARIA CORRIDA

DE CUATRO NOVILLOS DE MUERTE
 DE 3 AÑOS Y 4 VERBAS
EN LA TARDE DEL 10 DE JUNIO DE 1893
A BENEFICIO DEL HOSPITAL

PRESIDIRÁ LA AUTORIDAD COMPETENTE

Los CUATRO REEMEROS NOVILLOS que se han de lidiar pertenecen a la sociedad ganadera de

DON JUAN DE LA BASTIDA
 natural de Montoro.

ESPADA.—C. UNIBESCA

JOSÉ RAMOS
DIRIGENTE DE LA CORRIDA, ANTONIO MEGIAS MALAGUENO

PREMIOS.—Primer premio, un toro de muerte y un toro de capea. Segundo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Tercer premio, un toro de muerte y un toro de capea. Cuarto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Quinto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Sexto premio, un toro de muerte y un toro de capea. Séptimo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Octavo premio, un toro de muerte y un toro de capea. Noveno premio, un toro de muerte y un toro de capea. Décimo premio, un toro de muerte y un toro de capea.

que actúa el Centro Filarmónico “Eduardo “Lucena”, al que se le regala una corbata por su colaboración²³. En la feria de 1923, el rejoneador Antonio Cañero Baena, y los novilleros Manuel de la Haba “Zurito” y Fernández Prieto protagonizaron una brillante tarde de lidia. Los beneficios obtenidos (1680’50 pesetas) se dedicaron para las obras de restauración de la iglesia de Santiago, sede de la Cofradía de la Santa Vera Cruz²⁴.

Manuel León Cañete en la *Revista de Feria* de 1963 nos cuenta que, cuando él era un niño de tres años (1925), estuvieron alojados en casa de sus padres Cañero y el rejoneador portugués Ruy da Cámara. Ambos rejoneadores intervinieron en una corrida benéfica a favor de la cofradía de Padre Jesús Nazareno. Cañero, gran devoto de Padre Jesús, colaboró con la Cofradía en reiteradas ocasiones. Fue nombrado Hermano Mayor Honorario de la misma y cuando llegó la hora de reunirse con el Padre, cumpliendo su deseo, fue amortajado con la túnica de Padre Jesús²⁵.

En el 27, se celebraron tres festivales taurinos en los que intervinieron los novilleros Rafael Espinosa, Manuel de la Torre, Mariano Natera (25-07), Manuel Zurita “Platerito”, Nicolás Oñoro Mínguez (02-10), Ramón Arranz “Arrancito” y Pedro Sánchez “Pedrito” (05-10). Un artículo sin firmar, bien pudiera ser de Manuel León Cañete que era el director de la publicación, da a conocer que en los años 30 la plaza se utilizó como campo de fútbol. Se jugaba con sólo 9 jugadores²⁶.

En esos años, según F.R.C., se hacía el paseíllo con banda de música, las mujeres iban ataviadas con mantones de manila y los hombres, con sombreros de ala ancha. Por esas fechas, existía la escuela taurina local dirigida por “Platerito”²⁷.



²³ A.M.M. Carpeta s/c, varios 3.

²⁴ León Solís, J. *Cruz de Guía*. “Historia de dos insignes rejoneadores y un afamado dibujante”. Montoro, 2005.

²⁵ León Solís, J. *O.C.*

²⁶ Montoro, año II, nº 9, 1972.

²⁷ Revista de feria 1949.



Tras la Guerra, la plaza quedó en un estado deplorable existiendo un paréntesis obligado de unos quince años. Por fin, en 1951 se celebra una corrida en la que tomó la alternativa Rafael Soria Molina “Lagartijo”. Compartieron faena José M^a Martorell Navas y Manuel Calero Cantero “Calerito”²⁸. En los primeros años de la década de los 60, se suceden corridas con toreros cordobeses, Zurito y El Puri (1961) Zurito, y El Puri y José María Montilla (1962) Zurito y el Pireo (1963)²⁹. Una corrida memorable fue la celebrada en octubre del 65 con la intervención de José M^a Montilla, Gabriel de la Haba “Zurito” y Agustín Castellanos “El Puri”.

En la feria del 74, pisaron el ruedo montoreño los novilleros Jorge Herrera y Ortega Cano que tomarían la alternativa cinco días después en Valencia y Zaragoza, respectivamente. Completó la terna Alfonso Galán. Dos días después hubo un espectáculo cómico taurino protagonizado, entre otros, por “El Platanito”. En la del 75, debutó la montoreña Leonor Lara “Nora”. Acompañaron a la torera “El Puri”, Jacinto Rey “El Solera”, José Gómez “El Gallito”,

y Juan Bellido “Chocolate”. Como ya se ha dicho, el bonito y difícil arte del rejoneo ha dado tardes de esplendor a las plazas eporenses. A los rejoneadores ya citados, hay que añadir a Álvaro Domecq y al portugués Juan Moura que pisaron el coso montoreño en el 76, y Ángel Peralta y Rafael Peralta, con la colaboración de los Forcados de Setúbal, que lo hicieron en el 77.

En el 79, en una novillada organizada por el aficionado local Pedro Notario, debutó el montoreño Juan Benítez “El segundo Cordobés”. También actuaron el bujalanceño Rafael Losada “El Pión”, A. Tejero y Pepe Aznalcóllar. Ese mismo año, toreó Pedro Notario y Juan Moreno Belmonte “El Niño de las Monjas”, célebre por su pase llamado “La sipotina”. Los dos mano a mano (2004 y 2007), protagonizados por los diestros Juan Serrano “Finito de Córdoba” y David Fandila “El Fandi”, fueron espectaculares y son unos de los festejos más recordados por los aficionados. Estos, junto con Andrés Jurado, que tomó la alternativa,

²⁸ Rafael Soria era bisnieto de Rafael Molina Sánchez “Lagartijo”, nieto de Rafael Molina Martínez “Lagartijo Chico” y sobrino de Manuel Rodríguez Sánchez “Manolete”.

²⁹ En adelante, la fuente de los datos sobre corridas celebradas es la Revista de feria del año correspondiente.

José M^a Manzanares y “El Cid” completaron terna en 2004, 2006 y 2009, respectivamente. También la terna formada por Enrique Ponce, “Finito de Córdoba” y David Valiente hicieron vivir a los aficionados felices e inolvidables momentos en la tarde del domingo doce de octubre de 2008. Ponce cortó tres orejas y un rabo, siendo su segundo toro indultado. “Finito de Córdoba, dos orejas y palmas, siendo premiado su primer toro con una vuelta al ruedo. David Valiente, oreja y oreja, siendo corneado de pronóstico grave su banderillero Tomás Loreto.

Obras de mantenimiento y conservación de la plaza

La plaza conservó su estado primigenio hasta la década de los cincuenta del siglo pasado, pues hasta entonces sólo se le practicaron pequeñas y puntuales labores de conservación y mantenimiento.

Tras la Guerra Civil, la plaza quedó en un estado lamentable. En un artículo aparecido en la revista de feria del año 49, firmado por F.R.C, se denuncia su “estado ruinoso y era impensable celebrar un espectáculo taurino”. El articulista pide al ayuntamiento que, “una vez cedidas las ruinas del edificio”, reconstruyera la plaza. Unas reparaciones de urgencia permiten que en 1951 se reabra la plaza y se celebre su “inauguración” con la gran corrida anteriormente citada.

En 1952, el arquitecto Víctor Escribano Ucelay presenta un ambicioso proyecto de “Reforma y ampliación de la Plaza de Toros de Montoro”. Dicho proyecto no llegó a materializarse en su totalidad por falta de presupuesto. Sólo se reformó el graderío existente y dos de los accesos. Las cuadras, desolladero, capilla y vivienda para el conserje no fueron construidas. Las obras, pues, se limitaron a un encalado general, adecentamiento del ruedo y algunas actuaciones de reparación y fortalecimiento de muros.

Quince años después, al solicitar autorización para una corrida, el Gobierno Civil exige que se subsanen las siguientes deficiencias: independizar la nave del patio de caballos de la de desguaces, dotarla de agua corriente, acondicionar el suelo de la misma colocar dos pilones y cubrir de cemento las paredes de la nave³⁰.



³⁰ A.M.M. *Actas Capitulares*, sesión 29-04-67.

En el 89, el inmueble presentaba un estado de deterioro tanto en su fachada y muro exterior como en sus instalaciones. Actuaciones para salir del paso se suceden en los años siguientes. A finales de 2004, se cierra la plaza para restaurarla, encargándose de ello la Escuela Taller. La principal intervención fue derribar las antiguas gradas y construir unos nuevos palcos cubiertos, bajo los mismos se colocó un artesonado de madera. También se erigió un nuevo palco presidencial, se remozó la fachada eliminando la pintura para lucir la piedra molinaza e, incluso, se eliminó el cableado. Con la reforma se crearon 1500 plazas nuevas, pasando el aforo de 3500 a 5000.

Música y toros

La música es algo consustancial con las corridas de toros. Según Fernando Cachinero Tejada, en Montoro en los años 50-70 existía la costumbre de que la banda, el alguacilillo, las mulillas y los coches de los toreros hacían un paseíllo desde el ayuntamiento hasta la plaza. Cuando llegaban, la banda interpretaba pasodobles toreros, mientras toda la comitiva daba una vuelta al ruedo. En la actualidad, continúa Cachinero, la banda espera que el Presidente saque el pañuelo para iniciar el paseíllo al son de “Manolete”. En contadas ocasiones, se interpretan algunos compases de pasodobles cuando el espada da los primeros pases al salir el toro a la plaza. Es costumbre que toque de nuevo al acabar los tercios de varas y banderillas si el banderillero es el matador y lo ejecuta brillantemente³¹.

Montoro, tierra de toreros

La antigua Epora es tierra de toreros, pero sólo uno de sus hijos Juan Antonio Cervera Ruano ha llegado a lo más alto del toreo. Cervera, que en sus primeros años se llamó “El Niño”, es el primero que utiliza el sobrenombre “El Cordobés” y así apareció en varios carteles³². La familia de Juan Antonio estuvo muy relacionada con el toro. Lucas, su padre, dedicado a la compra-venta de ganado, fue también un buen banderillero. Su tío Ramón le acompañó como sobresaliente de espada y banderillero en su debut en la plaza de Montoro. Sus hermanos Ramón y Lucas, al igual que sus tíos Ramón y Vicente también fueron banderilleros. Antonio Navarro Madrid, Juan Miguel Fernández Criado y Antonio Muñoz Cerdón lidiaron tres novillos en 1889. El novillero Juan Moreno Belmonte “Niño” que reapareció en la plaza de Montoro en 1964, Pedro Notario que debutó como novillero en el 76 y Juan Benítez apodado el “Segundo Cordobés” que lo hizo en el 79, forman parte del elenco taurino montoreño.

³¹ Cachinero Tejada, F. *Revista de Feria*, “La música en los toros”. Montoro, 2003.

³² Tomó la alternativa el 3 de septiembre de 1900 en Villarrobledo (Albacete). Joaquín Navarro “Quinito” le cedió los trastos. Se lidiaron reses de Sabino Flores.

A estos espadas hay que sumar, “El Niño de los Praos”, los picadores José Villanueva “El Ruso”, Joaquín Rubio “El Terrible” y José Buenrostro “El Platero”, Miguel Yépez Pérez, Juan Miguel Cachinero Fernández, y Miguel Campos Díaz, Matías Rodríguez Hortelano, Pedro Mazuelas Díaz, Juan Rodríguez Calaño, Pedro Bellido Ramos, Manuel Fernández Criado, Juan Manuel Fernández y “Minuto”. Muy pocas mujeres se han iniciado en el arte de Cuchares. La montoreña Leonor Lara “Nora” pisó el ruedo de su pueblo una tarde de feria de 1975.

No quisiera terminar este artículo sin tener un recuerdo para el que fuera mi amigo y compañero cronista Manuel León Cañete. Su pasión por el mundo de los toros y sus conocimientos sobre este arte fueron notorios, siendo durante muchos años el asesor taurino de la plaza de toros de Montoro y en varias ocasiones presidente del festejo. De su casa salieron vestidos de luces varios diestros, por lo que es normal que se granjeara la amistad de algunos de ellos. El Zurito y El Puri fueron los padrinos de dos de sus hijos: Rafael y Amelia, respectivamente. También quisiera agradecer al Archivero Municipal y compañero cronista José Ortiz las facilidades dadas a la hora de consultar los archivos, así como a Antonio Delgado y a la cronista canaria María Victoria Hernández por los datos que me han facilitado.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

